

La adolescencia es una etapa importante de nuestro ciclo vital, en la que recorreremos un largo camino de cambios que nos van construyendo por fuera y por dentro, hacia la maduración personal. Crecemos, construimos nuestra identidad, nuestro proyecto de vida, mantenemos nuestras primeras relaciones de pareja ... y es esencial hacerlo en un entorno igualitario y libre de violencia.

Las relaciones afectivas en la adolescencia pueden estar salpicadas de comportamientos de control, de abuso, de aislamiento que no son fáciles de detectar, porque al principio son muy sutiles y se pueden confundir con muestras de cariño.

Ante eso:

Corta a tiempo. El maltrato no llega de repente

La detección precoz de las primeras señales de violencia de género es esencial para prevenirla y para evitar que se agraven determinadas conductas de control, de falta de respeto, de aislamiento, de humillación o de agresión. Estas primeras conductas aún son más sutiles en la adolescencia y su normalización puede llevar a la justificación o aceptación de las relaciones nocivas. Corta a tiempo si detectas estas señales

de maltrato y apuesta por relaciones sanas basadas en el respeto y la igualdad.

Rechaza en tus relaciones las primeras señales de control y maltrato.

No permitas :

- El control de tu móvil, tu forma de vestir, tus amistades...
- El insulto y la burla
- *La agresividad*
- *Que te quiten la libertad*
- *Que controlen tus mensajes*
- *Los celos posesivos*
- *Falta de respeto*
- *Obsesión*
- *Que no haya confianza*
- *Abuso*
- *Humillación*
- *Violencia verbal*
- *Burla según la religión*
- *Las mujeres no somos objetos sexuales*
-
- ...
- ...
-